

Grupo de viviendas subvencionadas en el Barrio de Elviña

José Antonio Corrales

Arquitecto Architect

José Antonio Corrales

Cliente Client

Instituto Nacional de la Vivienda
National Institute for Housing

Emplazamiento Location of the building

Ronda de Camilo José Cela, A Coruña. España.
Camilo José Cela Road, A Coruña. Spain.

Superficie construida Total area in square meters

29.763 m²

Año Completion

1965

Fotografía Photography

Estudio de José Antonio Corrales



Modelo del conjunto. Las tres piezas son atravesadas por una galería longitudinal que las comunica entre sí.
Model of the complex. The three pieces are crossed by a longitudinal gallery that communicates them all.



Dentro del Barrio de Elviña, sobre el tramo sur de la ronda de circunvalación de A Coruña, se levantan las 400 viviendas que José Antonio Corrales construyó para la Obra Sindical del Hogar.

Incluidas dentro de la unidad vecinal nº3 de este polígono, se organizan en tres largos bloques lineales paralelos entre sí que, más allá de alojar a 400 familias, conforman una unidad social que incluye amplios espacios de relación, una guardería, locales comerciales y algunas oficinas.

Huyendo del habitual bloque hermético en altura, Corrales decide introducir una galería longitudinal, al modo de la tradición gallega, que rompe cada una de las piezas en dos volúmenes, a la vez que sirve de elemento de comunicación entre ellas. Juega con las plantas por encima y por debajo de esta galería, así como con la profundidad de las viviendas, para desdibujar el volumen inicial; pero mantiene la galería como elemento común de los tres bloques, quedando éstos unidos mediante dos puentes, a su nivel, y estableciendo así múltiples itinerarios que permiten recorrer el conjunto sin salir del edificio.

Cabe destacar también cómo el juego de volúmenes se apoya en una clara modulación, tanto a nivel estructural como de organización de las viviendas, que se deja entrever en la definición de los huecos de fachada.

In the Elviña neighbourhood, over the South stretch of A Coruña's ring road, 400 homes emerge which José Antonio Corrales built for the Obra Sindical del Hogar (Home Trade Union).

Included in neighbourhood unit number 3 of this housing estate colonized in the mid 70s, the homes are organized in 3 long linear parallel blocks and, more than accommodating over 400 families, conform a social unit which includes spacious relating spaces, a nursery, shops and some offices.

Avoiding the usual hermetic high rise block, Corrales decides to introduce a longitudinal gallery, following the Galician tradition, which breaks each piece into two volumes and, at the same time, allowing it to be used as a communication element between them. He plays with the floors above and under this gallery, as well as with the depth of the homes, to blur out the initial volume, but keeps the gallery as a common element of the 3 blocks. The latter are united by two bridges, at the gallery level, hence establishing multiple possible ways which allow going around the complex without leaving the premises.

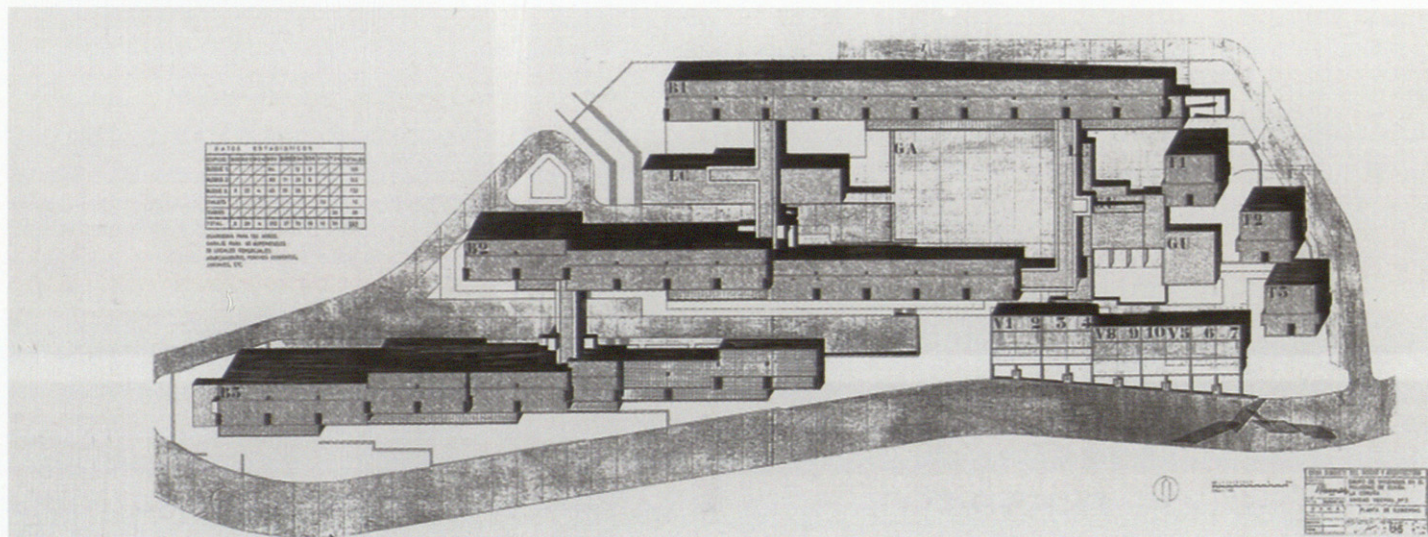
It is also worth highlighting how the volumes game rests upon a clear modulation, in a structural level as well as in the organization of the homes, which can be hinted in the definition of the openings on the façade.

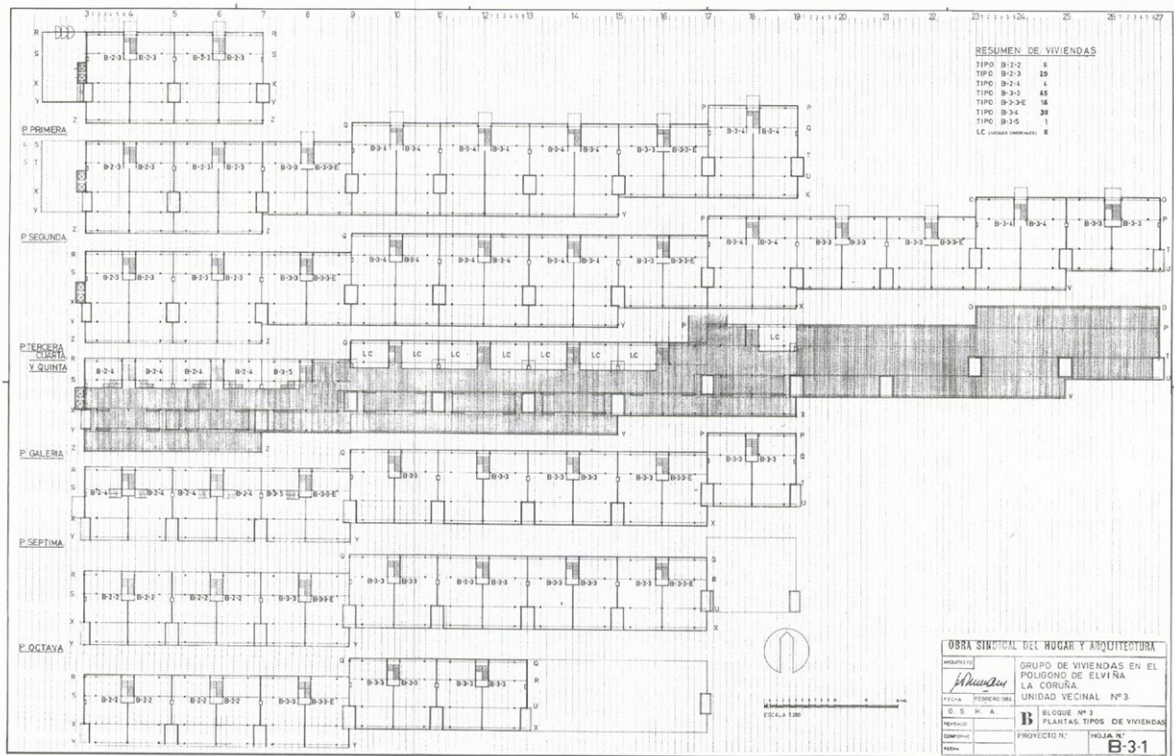
En esta página, plano de emplazamiento original, donde se aprecian los tres volúmenes que conforman el conjunto.

On these page, original situation plan, where the three volumes that make up the collection can be seen.

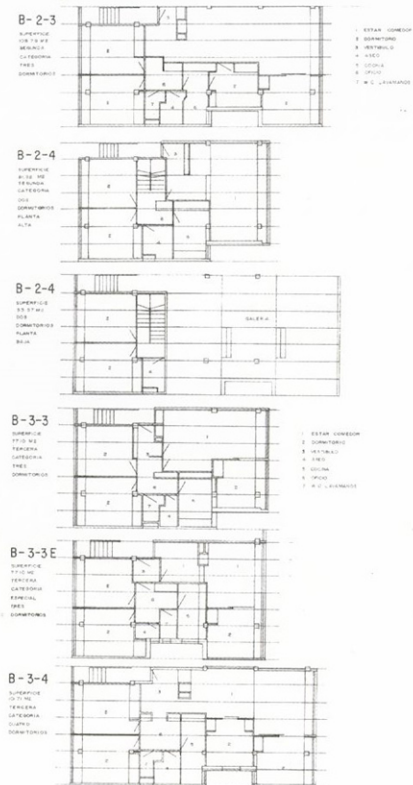
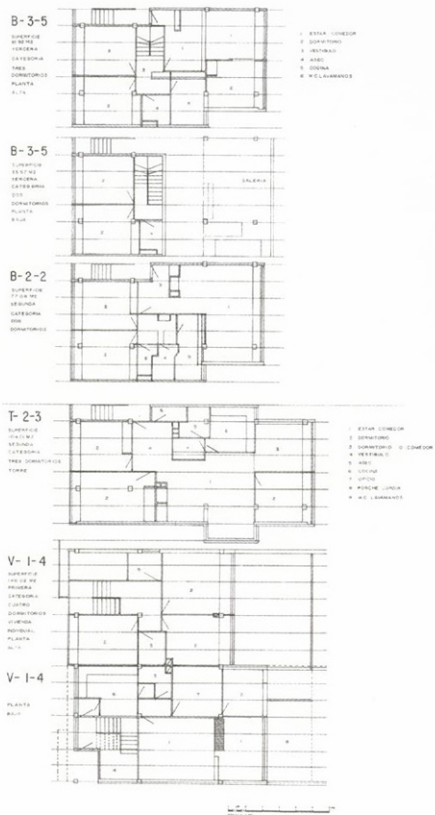
En la página siguiente, plantas del bloque B y de los distintos tipos de vivienda.

On the nex page, floor plans of the different kinds of house and of B block.





a unidad vecinal n° 3 110



Recordamos la unidad vecinal nº 3 recién terminada, aún sin habitar, con aquel carácter irreal, casi abstracto, como de otro mundo, imaginándonos como habitantes de aquellos espacios nuevos y sugerentes, los desniveles interiores, aquellas ventanas peculiares que acompañaban el verde del exterior, la sorpresa de encontrar en una ciudad en la que los edificios se amontonan algo ordenado, limpio, alegre, perfecto. Creímos que su aire iba a tener una influencia beneficiosa en la ciudad (qué ingenuos...)

Ahora, tras los extraños que lo cercan, aún puede sentirse su presencia.

Adentrarse en los espacios intermedios, ver los recién instalados ascensores, pegados a los edificios, obstaculizando el imaginario desplazamiento de sus cuerpos y resolviendo a medias el problema de accesibilidad aparecido con los tiempos, mientras la torre de los originales, situada con sensibilidad neoplástica, no así la del testero, aparece inútil y casi en ruinas...

¿Por dónde entramos? ¿Por el acceso a pie llano de la parte alta del terreno o por uno de los portales? Esa pregunta seguramente se la hacen los usuarios en algún momento. Todas las posibilidades hacen variado e interesante ya el hecho de entrar, como si fuera poco el discurrir por los corredores cubiertos, pasando de un edificio a otro por las pasarelas y entrando a los conductos de escalera a media altura, asomarse al vacío, comprar en una de las tiendas, sentarse en el escalón longitudinal, mirar las ventanas de los vecinos, añorar aquellas ligeras carpinterías originales y buscar con la mirada cuántas se han salvado...

Admirar la maestría con que se resuelven las esquinas de los volúmenes, la sutil disposición de la estructura, algo retrasada, del plano de fachada y evitando situar un soporte entre vivienda y vivienda, lo que conduce a un elegante voladizo en los saltos, acentuando el imaginario deslizarse y obligando a aportar una solución especial ante la aparición de medio patio mordiendo la esquina, solución que, trasladada a los testeros grandes, produce esa sensación de ligereza tan peculiar. De otro modo habría sido necesario violentar el sistema elegido añadiendo ventanas al testero o diseñando un nuevo tipo de vivienda como remate. En los ángulos cóncavos, medio patio como transición hacia la medianera vecina buscando el otro medio, que ha tenido que variar su posición, lo cual provoca sutiles variantes en las plantas.

La disposición de los bloques, ahuecando el espacio para respirar y tener sol, preocupación muy del momento y aquí resuelta magistralmente. Bloques lineales y casi paralelos unos, aislados en torre los tres del fondo y como unifamiliares con jardín, en hilera, en el contacto con la calle circundante.

La variedad en las distintas formas de entrar, los diversos tipos de viviendas, todo ello nos habla de una manera de entender las cosas, en la que todo es peculiar y debe tener un sello personal, en busca de una calidad con la que la actual inundación de normativas pretende acabar. El dormitorio adosado a la sala de estar, en la parte alta del desnivel, uno se lo puede imaginar de muchas formas, siempre apetecible. Admirable el modo en que se produce un control intenso sobre la forma, como el empleo de casi la misma ventana sobre unos volúmenes que parecen flotar para huir del vértigo de la fachada excesivamente alta, el empleo de esos quiebros horizontales y verticales, cómo el pliegue del forjado cercano a las ventanas es más un artificio que permite su misteriosa visión a través de los cristales que una utilidad de uso desde el interior, cómo su combinación con el canto de las vigas las dota de un tercer sentido, los forjados a media altura tan agradecidos y sorprendentemente bien contruidos. Ya en el interior, el cambio de nivel en la sala de estar vuelve a permitir la integración de la jácena, quedando a la vista sólo una en los cuerpos superiores y dos en los inferiores, aligerando el sentido que la estructura tiene en los edificios.

Sensible la manera de integrar en fachada algo que en casi todos los edificios tiende a esconderse como son los patios tendadero, atravesando con la mayor naturalidad el corredor, consiguiendo invertir ciertos significados.

En los testeros, unas nuevas bajantes colocadas de forma desconsiderada hacen patente cuál es el aprecio que los vecinos sienten por la obra que habitan. Los árboles, que acompañan la obra desde el principio, sí parecen sentirse a gusto.

Visitar el conjunto es sentir la sensación de que está a la deriva, a pesar de lo cual sigue siendo un momento emocionante, siempre hay algo por descubrir.

We recall the community housing project nº 3, just finished and still uninhabited, with that unreal character, abstract even, as if from another world. We imagine ourselves as tenants of those new and suggestive spaces; the different levels inside; those special windows that accompanied the outdoor greenery; the surprise of finding something tidy, clean, cheerful and perfect in a city in which buildings are piled up together. We thought its air would have a positive effect on the city. How naïve...

Now, behind the strangeness that encloses it, its presence can still be felt.

To venture into the middle spaces, to see the newly installed lifts, right beside the buildings, hindering the imaginary movement of its bodies and half-solving the accessibility problem brought about with time, while the original lift towers, placed with neoplastic sensibility, unlike that of the main façade, appear useless and almost in ruins...

Which way do we enter? On foot through the access on the top part of the grounds, or through one of the entrances? The users, at some point, surely ask themselves this question. All possibilities already make entering varied and interesting, as if it were not enough to go along the covered corridors, going from one building to another through the catwalks and enter staircases at mid height, looking out on to space, shop in one of the shops, sit down on the long step and look at the neighbour's windows, longing for those light original carpenteries and seeking out the few that have survived.

We admire the mastery with which the corners of the volumes have been solved, the subtle arrangement of the structure, setback somewhat with respect to the façade plane and avoiding a support being placed between houses, thus producing an elegant projection in the plane differences, highlighting the imaginary gliding and obliging the proposal of a special solution before the appearance of half the patio biting the corner, a solution which transferred from the great main façades, produces this peculiar sensation of lightness. Otherwise it would have been necessary to distort the chosen system by adding windows to the main façade or designing a new type of house to finish off. In the concave angles, half the patio serves as a transition to the neighbouring party wall, seeking the other half, which has had to change its position, which causes subtle floor changes.

The layout of the blocks, hollowing out space to breathe and for sunshine, a concern of the time solved here with brilliance. Linear block and some almost parallel, the back three isolated forming a tower and as detached single family houses with a garden, in a row, in contact with the surrounding street.

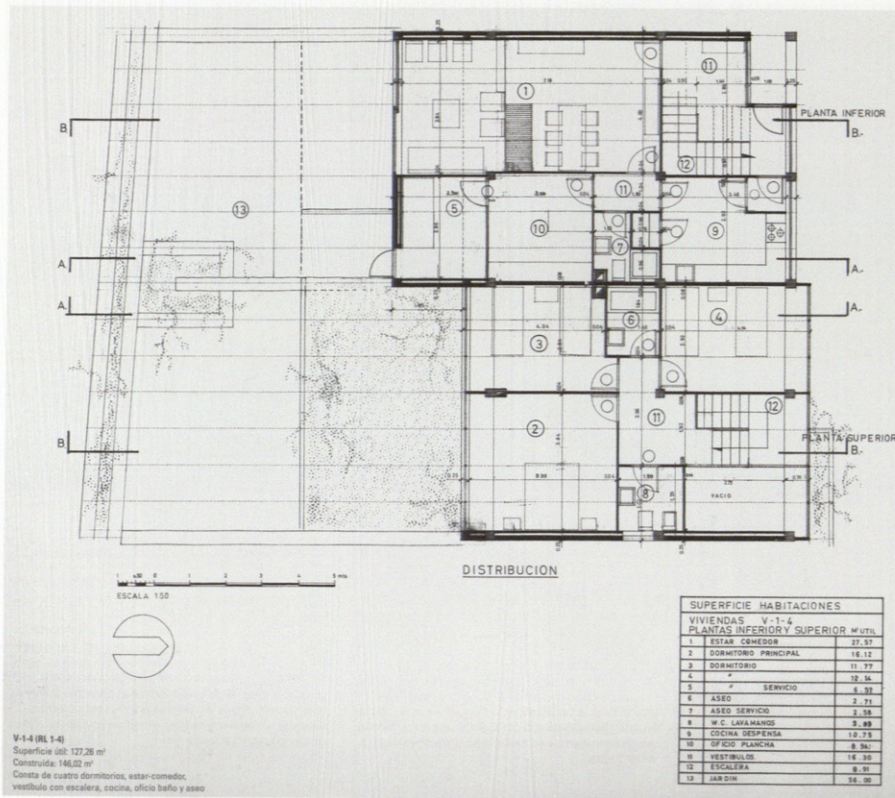
The variety of different ways to enter, the different types of houses, it all tells us about a way of understanding things, in which everything is peculiar and must have a personal stamp, in search of a quality that the current deluge of regulations is trying to end. The bedroom next to the living room, on the upper level one can imagine in many ways, always appealing.

It is admirable the way in which the intense control over form is conducted, like the use of almost the same window on volumes that seem to float in order to escape the vertigo produced by an excessively tall façade, the use of those horizontal and vertical bends, how the floor structure fold near the windows is more an artifice that allows its mysterious vision through the glass than a useful utility from the inside, how its combination with the height of the beams provides them with a third sense, the small landings at mid height, so rewarding and surprisingly well constructed. In the inside, the level change in the living room again allows for the integration of the beam, only one being left on sight in the upper levels and two in the lower ones, lightening the sense of structure that buildings have.

Sensible is the way of integrating in the façade something that in almost all buildings tends to be hidden, like the clothes-line patios, going through the corridor with great naturalness, managing to invert some meanings.

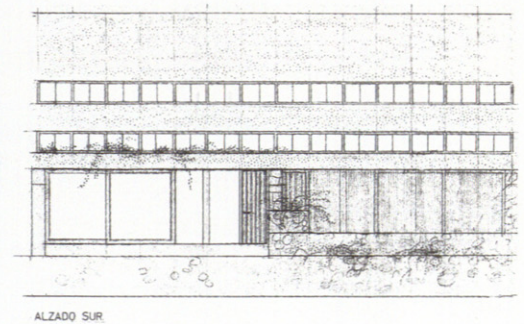
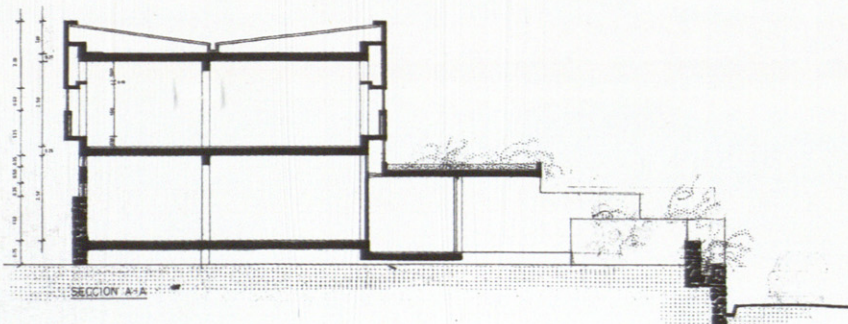
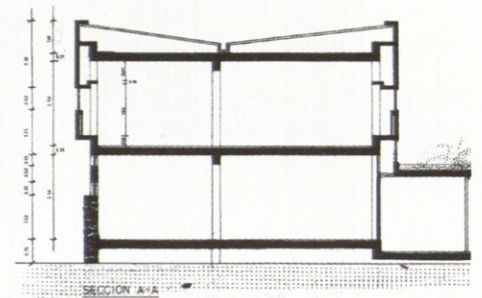
On the main façades, some new drain pipes placed without consideration show how the neighbours that live there appreciate the building they live in. The trees, that have accompanied the building works since the beginning, do seem to feel comfortable. To visit the complex is to feel the sensation of being adrift, in spite of which it is still a thrilling moment; there is always something to be discovered.





Arriba, plantas de las viviendas unifamiliares en el extremo este del conjunto y vista de la galería.
Up, floor plans of the single-family houses on the east end of the complex and view of the gallery.

Abajo, secciones y alzados del grupo de viviendas unifamiliares.
Down, sections and elevations of the single-family houses of the group.



DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES S. A

